

De sorpresa en sorpresa

Fernando Felix Osorio

Sacerdote diocesano, México

NACÍ EN UN RANCHITO LLAMADO EL PALMO (que ni aparece en el mapa del mundo, si en el de Dios). Municipio de Atzalan, Veracruz. México.

Ni a Dios conocía, cuando venía de mi trabajo, del campo, con mi machete, mi azadón y mi morralito de los tacos. Pero venía bien sudado y quería ir a la Iglesia que se encontraba a 2 hrs. De camino, a pie o acaballo. Y se veía venir un aguacero bárbaro. Todo se puso negro, rezumbaba el viento y la tormenta.

Entonces me acordé que mi abuelito y mi papá me habían dicho que rezando el Padre Nuestro, Dios nos escuchaba. Me detuve en una loma (un cerro) en un potrero. Rece el Padre Nuestro y le dije a Dios que no me mojara, pues me iba a enfermar y no iba a ir a su casa (la Iglesia). Que dejara caer la lluvia hasta que entra a mi casa, que se encontraba de donde recé, como a un kilómetro. Y así sucedió: “camine sin acelerar el paso y toda la lluvia rodeo y no cayó hasta que puse el primer pie dentro de mi casa. Luego se calmó y pude ir a la Iglesia. Le di inmensas gracias a Dios, aunque no sabía quién era, pues nunca fui al catecismo. Pues donde yo vivía no había capilla y sigue sin haber, hasta hoy estoy luchando por construir una. Alabado sea el Señor y Mamita María. Hoy se quiénes son y qué hacen.

* * *

En el mismo rancho, siguiendo sin conocer a Dios, llegué cansado del trabajo y me recosté en un catre (Con manta de Istle, como el ayate de Juan Diego). Le pedí a mi mamá prestado un radio de los que habían salido por primera vez, de “bulbos”. Grandote. Y me lo puse en el estomago. Yo tenía dolor de estomago y una llaga en un pie ya muy infectada y hasta me olía mal. De pronto escuche que estaban rezando en la radio y dijeron: si alguien está enfermo ore con nosotros y si nos escucha por la radio, ponga su mano en el radio y siga la oración con nosotros. Algo me movió y así lo hice.

Luego se hizo de noche y me acosté adentro. Al día siguiente me di cuenta que yo estaba completamente sano. Y cuando regresé de mi trabajo, le dije a mi mamá: Mamá mi pie? Y sin que yo terminara de decir lo que quería, me dijo mamá: perdón hijo anoche me dormí y ya no me dio tiempo curar tu herida, ya lo hago ahorita. Me arrancó lágrimas y le dije. Mamá ya estoy sano. Dios me sanó. Y le conté lo que hice cuando me prestó el radio. Bendito y alabado seas Señor y Mamita María.

* * *

Conocí a Dios a los 17 años, cuando hice mi primera comunión y mi confirmación. Pero mis padrinos a quienes no quería como padrinos, porque eran gorditos y me caían gordos. Pero como al padrino que yo había escogido no aceptó ir a las platicas, entonces mi mamá me dijo que sean los señores (Fulanos) que ellos dan las platicas. "Los gorditos". Me resistí pero luego, en obediencia, acepté. Y gracias a esos padrinos fue que yo conocí lo de la Iglesia, lo de la Biblia, el amor inmenso a la Virgen María. Y hasta que escuché la palabra "Seminario". Pregunté que era y me explicaron que era donde se forman los jóvenes para ser sacerdotes.

Quise asistir pero mi párroco no me dejó, porque a los 20 años ni primaria tenía. Entonces me escapé y fui a un preseminario. Ya me quería quedar, pero tampoco me aceptaron, por no tener estudios. Pero me dijeron que si yo estudiaba la primaria y les llevaba el certificado, por mi edad y por mis ganas, me aceptaban.

Entonces me Salí de mi casa, fui a vivir con mis padrinos (Los gorditos). Trabajaba de 5:00 a.m. a 19:00 hrs. (cuidando ganado y caballos) y de 20:00 hrs a 03:00 a.m. estudiaba. Luego junté a un grupo de jóvenes de la Acción Católica de la misma Iglesia y allí en un salón de la parroquia estudié la primaria, como en 3 meses a un año para que me dieran mi certificado y cuando ya lo tuve me fui al seminario y le dije al padre vocador: ya puedo quedarme? Ya tengo primaria y me aceptaron. Así comenzó mi formación sacerdotal. Allí dentro hice la secundaria, en un año y ya no me dejaron hacer la prepa en otro año, fue la única que hice escolarizada. Todo por la sabiduría del Esp. Sto. Y Mamita María.

* * *

Dentro del seminario, tuve un accidente: me fracturé una rodilla y me dijeron que ya no podría caminar y no tendría flexibilidad. Pero Dios hizo varios milagros: ofrecí sacrificios por mis estudios y no reprobé, ofrecí sa-

crificios por la conversión y sanación de mi papá que era alcohólico y por la reconciliación matrimonial de mis papás y para que Dios me enseñara a orar y todo me lo concedió. Mientras estuve enfermo, Leí la vida del Sto. Cura de Ars. Y leí por segunda vez la Biblia completa. Eso fue para mí como inyección del Esp. Sto. E impulso para llegar a ser un buen sacerdote. Por la gracia de Dios. Y Mamita María.

* * *

El día que fui Ordenado Sacerdote, (Basílica de Santa María de Guadalupe, México). Lloré mucho de agradecimiento a Dios por regalarme este extraordinario don de ser su siervo. Porque Jesucristo me comparte de su sacerdocio ministerial. Y le pedí 3 cosas: que me concediera ir a conocer su tierra, donde Él nació y donde vivió con su Santísima Mamá, y no solo he ido una vez, sino como 5 veces y he llevado a muchas personas para que tengan esta experiencia. (Basándome en el texto donde Jesús dijo: que quien en él creyera haría cosas mayores de las que veía hacer a él”; entonces Le pedí me concediera que cuando yo celebrara y orara por la sanación de los enfermos ellos sanaran y donde he salido a dirigir congresos masivos, tanto nacional como internacionalmente, Dios ha sanado a mucha gente. Y le pedí me concediera tener un auto, pero hasta como a los 2 años de ordenado, que ya yo lo pudiera pagar, y me regaló una camioneta a los 2 meses. En todo esto se ha desbordado su puro amor. Bendito y alabado sea Dios y Mamita María.

Tengo muchos testimonios más. Pero no los quiero cansar. Si alguno de estos creen que sirve para que crezca la fe de los demás, lo pueden publicar. Aun con mi nombre. No hay problema. O si requieren que les mande alguno de otra manera, por favor hágamelo saber.

Por el premio, por mi no se preocupe. Yo solo quiero que mucha gente crea en el inmenso amor y poder de Dios. Y amen mucho a la Santísima Virgen María.